



Artículos extraídos de la revista en inglés:

# Intersections

Revista Trimestral de Teoría y Práctica del CCM

Otoño 2016

Volumen 4, Número 4

Compilada por Alain Epp Weaver

## La diferencia que hace la fe

---

### 3 Analizando la diversidad de las ONG de desarrollo basadas en la fe

por Ray Vander Zaag

### 5 Asociaciones locales de la iglesia en la asistencia humanitaria

por Bruce N. Guenther

### 6 Movilizando comunidades de fe para mejorar los resultados de salud

por Beth Good

### 8 Agricultura conservacionista y motivación religiosa

por Vurayayi Pugen y Dan Wiens

### 10 El papel de la religión en la promoción de la reconciliación en el norte de Uganda

por Wade Snowdon

### 12 Construcción de puentes interreligiosos y la aversión de la violencia en Chad

por Mark Tymm

### 15 Creación de lazos ecuménicos a través de la seguridad alimentaria

por Lindsey Frye

¿Qué diferencia hace la fe en la respuesta a desastres, desarrollo comunitario y construcción de paz? En este número de *Intersections*, los autores y autoras responderán a esta pregunta desde múltiples perspectivas y contextos. Esta pregunta también podría formularse así: ¿Aportan las organizaciones basadas en la fe y las comunidades locales de fe, fortalezas distintivas a las iniciativas de seguridad alimentaria, esfuerzos de prevención de conflictos, salud materno-infantil, proyectos de nutrición y muchos otros más?

El concepto *organización basada en la fe*, u OBF, se refiere aquí a las organizaciones con un enfoque predominante o exclusivamente en la ayuda después de un desastre, desarrollo y/o construcción de paz, con diferentes grados de identificación religiosa y arraigo en las comunidades de fe: algunas, como el CCM, son internacionales, mientras que otras, como la Comisión de Acción Social Menonita (CASM) en Honduras, son específicas de cada país. En su artículo, Ray Vander Zaag esboza una tipología de las OBF en el ámbito del desarrollo, presentándole a las personas lectoras los diferentes tipos de actores agrupados bajo esa etiqueta. El concepto *comunidades locales de fe*, o CLF, por el contrario, se refiere a las agrupaciones como congregaciones, sinagogas y comunidades alrededor de las mezquitas.

Desde su creación, el CCM ha estado comprometido en formar asociaciones con iglesias anabautistas y otras. Algunos actores en el ámbito del desarrollo internacional, sin embargo, plantean una variedad de preocupaciones escépticas acerca de las OBF y las CLF. Un estudio realizado en 2014 por Lutheran World Relief, de profesionales del desarrollo de alto nivel trabajando para USAID y otras organizaciones internacionales no gubernamentales (ONG), en cuanto a su percepción de las OBF, encontró actitudes ambivalentes. Por un lado, las personas encuestadas afirmaron de manera general a las OBF como una fuerza positiva en los esfuerzos internacionales de desarrollo, gracias a su conexión a las redes locales y su capacidad de respuesta a las personas beneficiarias. Al mismo tiempo, expresaron múltiples preocupaciones. Algunas de estas giraban en torno a la eficacia de los esfuerzos de las OBF: las personas encuestadas calificaron a las OBF por debajo de las ONG no-basadas en la fe y contratistas de desarrollo con fines de lucro con respecto a la capacidad de respuesta a los donantes gubernamentales, capacidad de implementación, ampliación rápida y niveles relativos de profesionalismo y pericia técnica. Un número significativo también expresó su preocupación por las OBF que atan sus servicios a la identificación religiosa y a los esfuerzos proselitistas: en este tema, Bruce Guenter analiza los principios humanitarios de independencia e imparcialidad y examina cómo las OBF tales como el CCM trabajan con estos principios.

Ager, Joey, et al. "Local Faith Communities and the Promotion of Resilience in Contexts of Humanitarian Crisis." *Journal of Refugee Studies* 28/2 (2015); 202-221.

Barnett, Michael and Janice Gross Stein. *Sacred Aid: Faith and Humanitarianism*. New York: Oxford University Press, 2012.

GiZ. *More than Anything: The Contribution of Religious Communities to Sustainable Development*. Bonn: Deutsche Gesellschaft für internationale Zusammenarbeit, 2015. Available at <https://www.giz.de/expertise/downloads/giz2016-en-religion-contributiondevelopment.pdf>.

JLIFLC. *Evidence for Religious Groups' Contributions to Humanitarian Response*. Evidence Briefs Submitted to the World Humanitarian Summit, May 2016, by the Joint Learning Initiative on Faith and Local Communities. Available at <http://jliflc.com/resources/key-messages-evidencereligious-groups-contributionshumanitarian-response/>.

Le Roux, Elisabet. *Silent No More: The Untapped Potential of the Church in Addressing Sexual Violence*. Teddington, UK: Tearfund, 2011. Available at [http://files.unaids.org/en/media/unaids/contentassets/documents/document/2011/20110321\\_Silent\\_no\\_more.pdf](http://files.unaids.org/en/media/unaids/contentassets/documents/document/2011/20110321_Silent_no_more.pdf).

Reconociendo las percepciones negativas sobre las OBF que tienen algunos actores del desarrollo, varias organizaciones (incluyendo Christian Aid, Islamic World Relief y Tearfund) han formado la Iniciativa Conjunta de Aprendizaje sobre la Fe y Comunidades locales (JLIFLC por sus siglas en inglés) para promover y compartir la evidencia basada en las evaluaciones de la diferencia positiva que hacen las OBF y las CLF en la respuesta al desastre, desarrollo y construcción de paz. En sus escritos de evidencia, la JLIFLC hace eco de las observaciones hechas por otros agentes de desarrollo y académicos (p.ej., GiZ, 2015; Barnett y Stein, 2012) sobre las fortalezas particulares y contribuciones de las OBF y las CLF a los esfuerzos humanitarios. Las observaciones incluyen las siguientes:

- Las OBF tienen redes de conexión y asociación con las CLF que le dan a las iniciativas llevadas a cabo por las OBF y sus CLF asociadas mayor alcance geográfico (tienen acceso a zonas remotas) y sostenibilidad a largo plazo.
- Las CLF son, a menudo, una fuente de personas voluntarias que están muy motivadas a cuidar de sus vecinos/as y que pueden garantizar el impacto duradero de las iniciativas particulares. Los grupos de atención, descritos por Beth Good en su artículo, se componen de tales personas voluntarias, quienes promueven la vacunación, la lactancia materna y otros comportamientos de salud entre las mujeres embarazadas y nuevas madres con el fin de mejorar los resultados materno-infantil de salud y nutrición.
- En contextos en los que las instituciones gubernamentales son débiles y carecen de legitimidad popular, los líderes y las instituciones religiosas, a menudo, retienen la autoridad y confianza dentro de las comunidades seleccionadas. El trabajar con las CLF es, con frecuencia, esencial para el éxito de las intervenciones del proyecto.
- Las iglesias, mezquitas y otras CLF están, a menudo, en mejor posición para ser las primeras en responder en momentos de desastres u otras crisis, invirtiendo sus propios recursos en este tipo de respuestas, y pueden ser movilizadas como parte de los esfuerzos más amplios y de largo plazo de preparación y reducción de riesgos ante los desastres.
- Las CLF fomentan la esperanza y resiliencia en las comunidades devastadas por desastres y conflictos violentos (Ager, 2015).
- Los líderes religiosos de confianza están, a menudo, en mejores condiciones que los actores gubernamentales u otros para ayudar a dar forma y cambiar las normas comunitarias. Así, por ejemplo, los pastores, pastoras, imames y otros líderes religiosos pueden desempeñar un papel esencial en las campañas contra la violencia de género mediante la articulación de argumentos religiosos sobre el por qué la violencia contra las mujeres está mal, y por qué respetar la dignidad de las mujeres es teológicamente un mandato (Le Roux, 2011). Del mismo modo, los argumentos basados en la religión, a menudo, pueden resultar más convincentes en las comunidades locales que los argumentos presentados en un lenguaje supuestamente universalista. En esta edición, Vurayayi Pugeni y Dan Wiens ofrecen un ejemplo de esta dinámica en su artículo, en el que analizan cómo, el presentar las prácticas de la agricultura conservacionista como "sembrando a la manera de Dios", ayuda a superar la resistencia de las personas agricultoras a adoptar métodos no tradicionales con mano de obra intensiva.
- Mientras que la religión es, frecuentemente, usada como un marco para justificar diversos tipos de conflictos, los líderes religiosos pueden, como Wade Snowdon y Mark Tymn exploran en sus artículos, resultar esenciales para los esfuerzos de prevención de conflictos y la construcción de paz. Al mismo tiempo, como muestra Lindsey Frye en su artículo, los esfuerzos prácticos tales como la promoción de huertos, atrae a miembros de los diferentes grupos religiosos alrededor de proyectos concretos que pueden fomentar y fortalecer los vínculos a través de barreras religiosas, y a su vez, contribuyen a la prevención de conflictos a largo plazo.

¿Hace la fe la diferencia? Como una organización que ha servido durante casi un siglo "en el nombre de Cristo", el CCM está convencido de que la respuesta a la pregunta es sí. Los artículos a continuación reflejan intentos, siempre en desarrollo, por parte del CCM y otras OBF a reflexionar y articular el qué y el cómo de esa diferencia.

*Alain Epp Weaver dirige la planificación estratégica y el aprendizaje del CCM.*

## Analizando la diversidad de las ONG de desarrollo basadas en la fe

A pesar de las predicciones del inevitable avance del secularismo, el mundo permanece fuertemente religioso, tal y como lo demuestra el resurgimiento de identidades religiosas políticas y socialmente activas en muchas partes del mundo. Muchas personas observadoras han argumentado que los modelos de desarrollo occidentales seculares-rationales (ya sea neo-liberales o socialistas) están fallando. Como resultado, actores y estudiosos del desarrollo están examinando la relación entre religión y desarrollo, así como el papel de las organizaciones no gubernamentales basadas en la fe (ONG) en los esfuerzos de desarrollo. Sin embargo, este tipo de análisis no es un asunto sencillo, dada la diversidad de enfoques adoptados y papeles desempeñados por las organizaciones basadas en la fe. Las ONG internacionales basadas en la fe, tales como el CCM, han reflexionado sobre cómo, la fe y religión, por un lado, y el desarrollo y acción social por otro, deben estar relacionadas, tanto teológica como programáticamente.

En este artículo contribuyo a este debate, en primer lugar, resumiendo y ofreciendo una crítica de las tipologías comunes de clasificación de las organizaciones de desarrollo basadas en la fe. Como alternativa, entonces propongo una tipología de las ONG basadas en la fe que consiste de tres partes, y que describe las diferentes posiciones teológicas de estos tres tipos de organizaciones basadas en la fe. Como con todas las tipologías, este marco para la comprensión de la diversidad de las ONG basadas en la fe puede ser tildado de ser simplista en exceso, sin embargo, espero que esta tipología pueda, no obstante, generar una reflexión productiva.

Los estudiosos y actores del desarrollo han propuesto diversas clasificaciones de las ONG de desarrollo basadas en la fe. Casi todos estos enfoques adoptan un espectro continuo de “más-a-menos”, categorizando las organizaciones por el (decreciente) grado de integración de las creencias religiosas y enfoques de desarrollo (véase, por ejemplo, Berger, 2003; Sider y Unruh, 2004; y Clarke, 2008). Tales modelos implícitamente siguen un tipo de teoría de la secularización, que asume que, puesto que la religión está separada del resto de la cultura, puede ser simplemente eliminada para dejar el resto intacto.

Contradiendo este tipo de modelos, otros autores sostienen que un espectro continuo sigue una definición demasiado estrecha de la religión, un argumento que encuentro generalmente persuasivo. En lugar de definir la religión exclusivamente en términos de creencia en una deidad o realidad espiritual, estos estudiosos sostienen que las religiones tradicionales son sólo un tipo fundamental de sistema de creencia o visión del mundo (p.ej. Deneulin con Bano 2009 para una discusión relacionada específicamente con la religión y desarrollo; Naugle, 2002; y más ampliamente, Calhoun, Juergensmeyer y VanAntwerpen, 2011). Todas las culturas y grupos de personas tienen ciertos “acuerdos fundamentales sobre cuál es el propósito de la vida humana y lo que significa “vivir bien” (y así ser “desarrollados”). De esta manera, todas las definiciones de desarrollo (y, por lo tanto, los objetivos y propósito de todas las organizaciones de desarrollo) tienen su origen en los compromisos de la misma fe y tradiciones. Algunas de estas convicciones, en las que se basan los diferentes entendimientos de desarrollo se mantienen a través de la fe religiosa tradicional, y otras ahora se mantienen a través de la creencia moderna secular *garantizada*, pero todos son un tipo de sistema de creencias. La diversidad de desarrollo basado en la fe y secular, por lo tanto, estos autores argumentan, se analizarán como creencias (religiosas) y compromisos diferentes, en lugar de a lo largo de un espectro de creencias más o menos religiosas.



La fe no se puede hacer a un lado para dar paso a los, supuestamente neutrales, esfuerzos humanitarios, ya sea en casos de respuesta a desastres, educación, seguridad alimentaria, salud o construcción de paz. Más bien, los esfuerzos de desarrollo se forman y fluyen a partir de una amplia visión cristiana del florecimiento humano”.



Aprende  
más

Berger, Julia. "Religious Nongovernmental Organizations: An Exploratory Analysis." *Voluntas: International Journal of Voluntary and Nonprofit Organizations* 14/1 (2003): 15-39.

Calhoun, Craig J., Mark Juergensmeyer and Jonathan VanAntwerpen, *Rethinking Secularism*. Oxford: Oxford University Press, 2011.

Clarke, Gerard. "Faith-based Organizations and International Development: An Overview." In *Development, Civil Society and Faith-based Organizations: Bridging the Sacred and the Secular*. Ed. Gerard Clarke and Michael Jennings, 17- 45. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2008.

Deneulin, Severine, with M. Bano. *Religion in Development: Rewriting the Secular Script*. London: Zed Books, 2009.

Naugle, David. *Worldview: The History of a Concept*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2002.

Sider, Ronald J. and Heidi Rolland Unruh. "Typology of Religious Characteristics of Social Service and Educational Organizations and Programs." *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly* 33/1 (2004): 109-134.

A medida que contribuyo a la labor de analizar los actores religiosos en desarrollo, propongo una agrupación conceptual de las ONG de desarrollo basadas en la fe (cristiana) en tres categorías (*humanitarias basadas en la fe, misional, y transformacional*), con las ONG en cada grupo reflejando sus comprensiones teológicas subyacentes del mundo que dan forma a las maneras divergentes en que estas ONG enfocan el desarrollo. He desarrollado esta tipología, en parte, sobre la base de mi investigación durante muchos años de las diferentes ONG basadas en la fe que operan en Haití.

Las *ONG humanitarias basadas en la fe* entienden su trabajo de desarrollo como testimonio o expresión del amor y justicia de Dios. Se inspiran para la acción en las enseñanzas religiosas, pero su programación es, en gran parte, similar a otras organizaciones de desarrollo. Siguiendo el principio humanitario de independencia (es decir, que la ayuda debe ser independiente de cualquier objetivo político), estas organizaciones no intentan crear directamente ningún tipo de 'creencia religiosa' en aquellas personas a las que ayudan. El servir a las personas en necesidad o que sufren injusticia, para estas ONG, es su testimonio cristiano, su respuesta a la experiencia del amor de Dios y encarnación de Jesús. El servicio (obras) y la evangelización (proclamación) se separan en dos ámbitos y roles por aparte. Esta separación del servicio de la evangelización, puede surgir de misiologías que ven el servicio como testimonio suficiente del amor de Dios, y ven la proclamación evangélica de Cristo como inadecuada o exclusivista en un mundo pluralista. Otras personas ven tal separación como necesaria con el fin de protegerse de la asistencia condicional, no-asemejanza-de-Cristo, que se aprovecha de los pueblos vulnerables y marginados.

Las *ONG Misionales* también separan el servicio y evangelización, pero con distintos fines. [Reconozco que algunas personas utilizan el término misional de manera diferente de a como lo uso aquí, lo emplean para describir lo que llamo transformacional, entendiendo la misión de las organizaciones basadas en la fe como la transformación integral y radical de la vida entera]. Para estas organizaciones, el ministerio del servicio es importante, pero sobre todo por su papel en la preparación del camino para el más importante y definitivo ministerio evangelístico, que acompaña a las personas en la senda de la fe salvadora en Jesucristo. Esto fluye de una teología más dualista del cuerpo/alma. Aun cuando estas agencias no se involucran de manera explícita en el proselitismo, se espera que el personal de la agencia dé testimonio de su esperanza en el Evangelio cuando las personas beneficiarias (participantes del proyecto) plantean preguntas y preocupaciones "espirituales".

Entre estas dos posiciones, las *ONG transformacionales* basadas en la fe rechazan enfoques dualistas de la vida humana, basadas en la convicción de que todos los ámbitos de la vida son, y deben ser, conformados por compromisos cristianos fundamentales. La fe no puede dejarse de lado para dar paso a los, supuestamente neutrales, esfuerzos humanitarios ya sea en la respuesta a los desastres, educación, seguridad alimentaria, salud o construcción de paz. Por el contrario, para estas organizaciones, los esfuerzos de desarrollo están determinados por y fluyen de una amplia visión cristiana del florecimiento humano. Las asociaciones auténticas, tanto con asociados organizacionales o basados en la comunidad, requieren que todas las partes estén abiertas al diálogo abierto sobre sus fuentes fundamentales, normativas de significado y esperanza que promueve el florecimiento humano.

Las tipologías normalmente concluyen con el tipo preferido por el académico que produjo la tipología, y esta tipología no es diferente: Me parece que el tipo transformacional es el más fiel a la vocación cristiana. No tengo inconveniente en

reconocer que el enfoque compartimentalizado de la fe, adoptado por las organizaciones en mi categoría humanitaria basada en la fe, puede ser atractivo: saber cómo adecuadamente, con toda tranquilidad y no coercitivamente dar testimonio de nuestra fe, es difícil. En ciertos momentos y lugares la acción humanitaria puede ser nuestro único testimonio. Sin embargo, el testimonio auténtico en el nombre de Cristo, debe declarar tanto en palabra como en obras la naturaleza integral y radical del amor transformador de Dios para reconciliar a toda la humanidad y creación a Sí mismo.

*Ray Vander Zaag es Profesor Asociado de Estudios del Desarrollo Internacional en la Universidad Menonita de Canadá, Winnipeg, MB*

## Asociaciones locales de la iglesia en la asistencia humanitaria

Una pregunta que me hacen las personas colaboradoras del CCM es: “Cuando hay un desastre, ¿cómo decide el CCM quién recibe alivio y quién no?” Este artículo intenta dar respuesta a esta pregunta explorando las oportunidades y desafíos de trabajar con grupos asociados locales de la iglesia en las respuestas a las crisis humanitarias y desastres. En particular, esta breve exposición explora los desafíos en la selección, cumplimiento de las normas humanitarias mínimas y potencial para la construcción de paz a través de la asistencia humanitaria.

En la Cumbre Mundial Humanitaria de este año, los actores humanitarios internacionales se comprometieron a canalizar más recursos en asociaciones con actores humanitarios locales. Este compromiso refleja el enfoque principal del CCM de las últimas décadas: ejecutando las actividades humanitarias, casi en su totalidad, a través de asociados locales reconociendo su acceso y capacidad única de responder adecuadamente a las personas afectadas en sus comunidades. El CCM se asocia con una variedad de organizaciones locales de la sociedad civil, tales como iglesias, entidades confesionales, organizaciones basadas en la fe y organizaciones basadas en la comunidad.

En particular, el CCM se compromete a apoyar las iglesias anabautistas locales en la respuesta a desastres. Por ejemplo, este año el CCM está trabajando con la Iglesia Hermanos en Cristo en la respuesta a la sequía y hambre aguda en Zimbabue y Honduras, y a las inundaciones en Nepal. En Colombia y Ecuador, el CCM trabaja con organizaciones locales e iglesias Menonitas en satisfacer las necesidades de las personas desplazadas por el conflicto. Y en el este del Congo y la India, el CCM trabaja con organizaciones ecuménicas cristianas locales donde las iglesias anabautistas son miembros.

Uno de los retos en el trabajo con las iglesias locales es cómo orientar mejor los recursos limitados. Líderes de la iglesia en las comunidades afectadas por los desastres y conflictos, a menudo, sienten que deben responder primero a las personas de la familia de la fe. El CCM nació en respuesta a la llamada de los menonitas en Canadá y EE.UU. por parte de los menonitas en la Unión Soviética para proporcionar asistencia alimentaria urgente, equipos agrícolas y en última instancia, asistencia en el reasentamiento de refugiados en Canadá. Del mismo modo, los grupos asociados actuales de la iglesia del CCM, son conmovidos para ayudar a las personas afectadas en sus comunidades de fe porque tienen relaciones directas con los miembros de la iglesia y conocen sus necesidades específicas.

A veces, este deseo se encuentra en tensión con los principios humanitarios que requieren que los actores humanitarios sean imparciales, es decir, el principio de que se debe prestar asistencia basada en la necesidad y vulnerabilidad, y sin discriminación basada en género, etnia, raza, capacidad o identidad religiosa o



Core Humanitarian Standard. Resources available at <http://www.corehumanitarianstandard.org/>.

The Sphere Project: Humanitarian Charter and Minimum Standards in Humanitarian Response. Resources available at <http://www.sphereproject.org/>.

Bennett, Christina, with M. Foley and S. Pantuliano. *Time to Let Go: Remaking Humanitarian Action for the Modern Era*. London: Overseas Development Institute, 2016.

Crooks, Bill and J. Mouradian. *Disasters and the Local Church: Guidelines for Church Leaders in Disaster-Prone Areas*. Teddington, UK: Tearfund, 2011.

afiliación. Mientras que los grupos asociados de la iglesia pueden tener acceso más fácil a la gente en sus propias congregaciones, también deben procurar apoyar a las personas afectadas por las crisis fuera de la familia de la fe. Muchas de las iglesias asociadas del CCM responden con valentía más allá de su familia de la iglesia inmediata, respondiendo fielmente a la llamada cristiana de amar al prójimo, a la hospitalidad y velar por las personas pobres y vulnerables, así como de aquellas percibidas como enemigas o extrañas.



Mientras que los grupos asociados de la iglesia pueden tener acceso más fácil a la gente en sus propias congregaciones, también deben procurar apoyar a las personas afectadas por las crisis fuera de la familia de la fe”.

Los grupos asociados de las Iglesia locales, sobre todo a nivel del liderazgo nacional, también enfrentan una presión significativa a distribuir la asistencia a través de la estructura de la denominación y en una amplia área geográfica. A veces, los líderes de la iglesia, con presión social y política de las muchas congregaciones a las que sirven, tienen dificultades para enfocar la asistencia. El CCM se ha comprometido a cumplir con las normas humanitarias, incluidas las normas mínimas de Esfera para la respuesta a desastres, que describen las condiciones esenciales para garantizar que las personas afectadas por el desastre puedan sobrevivir y vivir con dignidad. La gente tiene derecho a una cantidad suficiente y adecuada de alimentos, vivienda, agua y atención médica. La adhesión a las directrices humanitarias requiere del CCM y de sus grupos asociados locales, tomar decisiones difíciles acerca de dar prioridad a la calidad de la asistencia a un número más limitado de comunidades afectadas por el desastre, en vez de dispersar los recursos.

El trabajar con organizaciones asociadas locales basadas en la fe, también da al CCM, oportunidades únicas para participar en la construcción de paz y prevención de conflictos en la respuesta a los conflictos y desastres. El CCM procura mejorar las capacidades para la paz al responder a los desastres mediante la construcción de conexiones entre los diversos grupos. En el trabajo con grupos asociados de las iglesias locales, el CCM anima las relaciones con otros actores locales basados en la fe. En Nigeria, por ejemplo, el CCM apoya a la iglesia en la facilitación de la sanidad del trauma con la gente de varios grupos religiosos, mientras que, en Siria, las iglesias locales (ortodoxa y protestante) trabajan con organizaciones benéficas islámicas locales para proporcionar asistencia de emergencia a las personas musulmanes y cristianas desplazadas de sus hogares. Mediante el apoyo a las iglesias locales para construir asociaciones ecuménicas e ir más allá de sus cuatro paredes, el CCM acompaña a las iglesias en la construcción de paz, reducción de los conflictos y atención de necesidades urgentes.

*Bruce N. Guenther es director de la respuesta a desastres del CCM.*

## Movilizando comunidades de fe para mejorar los resultados de salud

Las iglesias han funcionado por mucho tiempo como actores principales en la provisión de la salud. Hoy en día, las organizaciones basadas en la fe (OBF) tienen un alto perfil dentro de los cambios en el panorama de la salud, tanto en los Estados Unidos como más allá. Este artículo evalúa los roles de las OBF en la asistencia de la salud y las oportunidades que las organizaciones religiosas tienen para mejorar los resultados de la salud para las personas más vulnerables. No sólo las OBF atraen a profesionales de la salud motivados por la convicción religiosa de cuidar a las personas enfermas, sino que, además, sus conexiones con las congregaciones y otras comunidades de fe locales, les proporcionan mayor acceso a las comunidades económica y socialmente marginadas del que tienen los proveedores de salud del gobierno o con fines de lucro, posicionándolas para influir positivamente en los resultados de la salud en dichas comunidades.

Existen diversos factores que impulsan a los individuos y grupos a cuidar de las personas enfermas y vulnerables. Los historiadores sostienen que, en sus inicios,

muchas instituciones de salud, a diferencia de los sistemas con fines de lucro, fueron motivadas por compromisos de fe que ordenaban a sus seguidores cuidar de las personas pobres y curar a las enfermas (Risse, 1999). La atención recibida en estos primeros hospitales llevó al emperador romano Juliano a hacer la observación: “Ahora podemos ver qué es lo que hace que estos cristianos sean un poderoso enemigo de nuestros dioses. Es el amor fraterno que manifiestan hacia los enfermos y pobres”.

En muchos países, la atención de la salud, en los últimos 40 años, ha pasado de ser un servicio social para las personas más vulnerables, a una industria millonaria impulsada por las ganancias. En medio de este cambio, sin embargo, los servicios de salud basados en la fe, han seguido proporcionando una importante atención para las comunidades económica y socialmente marginadas en todo el mundo. En muchos países en desarrollo, los servicios de salud basados en la fe, proporcionan hasta un 70% de atención de la salud a las personas más vulnerables (OMS, 2007).

Los valores fundamentales que impulsan a las organizaciones religiosas cristianas son la compasión y el amor a nuestros semejantes creados a la imagen de Dios, seres humanos en los cuales encontramos a Cristo (Mateo 25). Estos valores dan forma a una comprensión del discipulado que incluye la “conciencia de la angustia de las demás personas junto con un deseo de aliviarlas” (Neufeldt, 2011). Estas motivaciones para los servicios de salud cristianos no han cambiado necesariamente lo largo de los años. Sin embargo, las complejidades de las OBF en proporcionar acceso a la atención han aumentado drásticamente, ya que no sólo tienen que navegar las relaciones con el sector de salud público (hospitales públicos, clínicas y más), sino que también enfrentan el rápido crecimiento de la industria de la salud con fines de lucro.

Una de las respuestas de las OBF de la salud ha sido realizar más colaboraciones con el sector de la salud pública, colaboraciones que construyen en las distintivas fortalezas de ambos sectores. El sector de la salud pública tiene recursos financieros, materiales y políticos que son críticos para el desarrollo e implementación de los servicios de salud, especialmente para las comunidades marginadas. Del mismo modo, el sector basado en la fe tiene una reputación exitosa en la movilización de las comunidades a la acción mediante el aprovechamiento su compromiso y confianza. A medida que las iglesias y las OBF colaboran con el sector público, hay una mayor posibilidad de éxito. En la República Democrática del Congo, por ejemplo, el gobierno congoleño se asocia con hospitales basados en la fe (muchos de ellos inicialmente fundados por agencias de misiones extranjeras y luego entregados al control de las Iglesias del Congo), para poner en práctica las prioridades nacionales de salud y ampliar la capacidad del Estado para proporcionar atención médica a las comunidades aisladas: los hospitales menonitas congoleños, con el apoyo del CCM, han sido parte de tales esfuerzos. Las instituciones de salud públicas y el sector de la salud basado en la fe se necesitan el uno al otro y reconocen cada vez más la sabiduría en dicha colaboración. Ray Chambers, enviado especial de las Naciones Unidas, ha reconocido que los ambiciosos objetivos mundiales de la salud, tales como los Objetivos del Desarrollo Sostenible “simplemente serían inalcanzables sin el compromiso de la comunidad de fe” (citado en Duff y Buckingham, 2015).

Un método para mejorar los resultados de salud a nivel comunitario es a través de la implementación de los grupos de atención. El enfoque de los grupos de atención es una estrategia basada en la comunidad, para promover el cambio de comportamiento mediante la participación de educadores de salud locales. Los grupos se componen de diez a quince personas voluntarias que regularmente se reúnen con el personal de las OBF para la capacitación y supervisión. Los grupos de atención crean un efecto multiplicador para llegar a los hogares dirigidos de manera equitativa con actividades dirigidas a promover comportamientos de salud específicos (tales como lograr que los niños y niñas reciban sus vacunas y la adopción de la lactancia materna). Las personas voluntarias de la comunidad son centrales para que el modelo de grupos de atención esté enraizado en la vida de las comunidades seleccionadas, y, por lo tanto, están bien



No sólo las organizaciones basadas en la fe atraen a profesionales de la salud motivados por la convicción religiosa de cuidar a las personas enfermas, sino que, además, sus conexiones con las congregaciones y otras comunidades de fe locales, les proporcionan mayor acceso a las comunidades económica y socialmente marginadas, del que tienen los proveedores de salud del gobierno o con fines de lucro, posicionándolas para influir positivamente en los resultados de la salud en dichas comunidades”.



Aprende  
más

Duff, Jean F. and Warren W. Buckingham. "Strengthening of Partnerships between the Public Sector and Faith-Based Groups." *The Lancet* 386/10005 (2015): 1786-1794.

Lassi, Zohra S., Batool A. Haider and Zulfiqar A. Bhutta. "Community-Based Intervention Packages for Reducing Maternal and Neonatal Morbidity and Mortality and Improving Neonatal Outcomes." *Journal of Development Effectiveness* 4/1 (2012): 151-187.

Neufeldt, Aldred H. "An Ethos of Faith and Mennonite Mental Health Services." *Journal of Mennonite Studies* 29 (2011): 187-202.

Olivier, Jill, et al. "Understanding the Roles of Faith-Based Health-Care Providers in Africa: Review of the Evidence with a Focus on Magnitude, Reach, Cost, and Satisfaction." *The Lancet* 386/10005 (2015): 1765-1775.

Risse, Guenter B. *Mending Bodies, Saving Souls: A History of Hospitals*. New York: Oxford University Press, 1999.

World Health Organization (WHO). "Faith-Based Organizations Play a Major Role in HIV/AIDS Care and Treatment in Sub-Saharan Africa." February 8, 2007. Available at <http://www.who.int/mediacentre/news/notes/2007/np05/en/>.

Luann Martin Legacy Fund announcement: <http://mcc.org/stories/mcc-receive-1-million-legacy-gift>

posicionadas para catalizar y reforzar la creación de nuevas normas de salud comunitarias.

Las iglesias y otras comunidades de fe locales son fuentes típicamente clave de personas voluntarias para el modelo de grupos de atención. Las relaciones fomentadas entre las personas voluntarias y sus vecinos/as en las comunidades seleccionadas, son activadas a través del modelo de grupo de atención para crear un cambio más duradero en los comportamientos de salud. Una revisión que evaluó la eficacia de las intervenciones basadas en la comunidad con grupos de atención para promover la salud materno-infantil y la nutrición, ha demostrado los beneficios de tales enfoques en lo que respecta a la reducción de la enfermedad materna, mortinatos y muertes de recién nacidos/as (Lassi, 2010). Estos efectos positivos se pueden remontar a los cambios de comportamientos y prácticas en los hogares, tales como la mejora en las tasas de inmunización contra el tétanos, el uso de kits de nacimiento limpios, instalaciones de parto, inicio temprano de la lactancia materna y búsqueda de atención para enfermedades del recién nacido/a.

A través de la nueva iniciativa Luann Martin Legacy Fund en África oriental, el CCM se ha asociado con grupos anabaptistas y otras organizaciones locales que están adoptando el modelo de grupo de atención para promover la salud y nutrición materno-infantil. Los proyectos de esta iniciativa, movilizarán a personas voluntarias en las comunidades de fe locales para que participen en los grupos de atención, apoyados por las OBF, para promover nuevos comportamientos de salud entre las mujeres embarazadas y madres de recién nacidos/as y niños/as pequeños/as. Las OBF que participan en esta iniciativa van a prestar especial atención a la forma en que las actividades de promoción de la salud de los grupos de atención se cruzan y colaboran con los departamentos de salud gubernamentales, a fin de que los esfuerzos del grupo de atención ayuden a cumplir los objetivos de salud y nutrición materno-infantil nacional.

El esfuerzo para construir comunidades saludables en todo el mundo, especialmente para los grupos vulnerables y personas en crisis, requieren los esfuerzos de colaboración de los sectores basados en la fe y de salud pública. Aprovechar la confianza y alcance de las iglesias y comunidades de fe, es un elemento esencial en los esfuerzos para aumentar los resultados positivos para la salud de las comunidades económica y socialmente marginadas.

*Beth Good es coordinadora de salud del CCM y vive en el este del Congo.*

## Agricultura conservacionista y motivación religiosa

Las personas agricultoras de todas las regiones del mundo se están adaptando a los cambios climáticos. En África, en particular, las precipitaciones se están volviendo cada vez menos fiables, forzándoles a buscar nuevas maneras de conservar la preciosa humedad del suelo para la producción de alimentos. Un número creciente de organizaciones asociadas con el CCM en África subsahariana están promoviendo un estilo de agricultura llamada agricultura conservacionista (AC). El CCM trabaja con una serie de organizaciones basadas en la iglesia, incluyendo la iglesia Menonita en Tanzania y la iglesia Hermanos en Cristo en Honduras, Zambia y Zimbabwe, para promover la AC. Este artículo examina la promoción de CA a través de "sembrando a la manera de Dios" y evalúa cómo, el enmarcarla de esta manera, impacta la adopción de las nuevas técnicas agrícolas.



La AC tiene tres principios fundamentales: mínima perturbación del suelo (sin labranza), cobertura del suelo (capa) y la rotación de cultivos. Para muchas personas agricultoras, éstos principios han contribuido en gran medida a la mejora de los rendimientos, incluso durante las estaciones de crecimiento muy secas. Los principios de no arar y cobertura del suelo pueden tener impactos positivos y significativos en los niveles de humedad del suelo, pero también son contraculturales para la mayoría de las personas agricultoras. En las comunidades donde los grupos asociados del CCM trabajan, las personas agricultoras por generaciones, han labrado y despejado la tierra (a menudo quemando el material vegetal) en preparación para la siembra. Estas prácticas culturalmente arraigadas se remontan por generaciones y se resisten a morir. Pedirle a una persona agricultora que no are la tierra antes de la siembra, es algo así como decirles a las personas propietarias de viviendas en la ciudad que no corten el césped. “Esa no es la forma en que hacemos las cosas por aquí. ¿Qué pensarían los vecinos/as?”.

Así que incluso cuando las personas agricultoras buscan activamente nuevas técnicas para responder a las condiciones más secas, convencerles que prueben la AC, con sus elementos contra-culturales, ha demostrado ser un desafío. Para superar esta barrera cultural, algunas organizaciones aportan principios bíblicos y espirituales en sus conversaciones sobre AC, integrando la ética bíblica con prácticas agrícolas científicamente válidas con el fin de conectarse e influenciar a las personas agricultoras más eficazmente. Estas organizaciones buscan persuadirles de que la AC es semejante a la manera de Dios. De hecho, un movimiento creciente que se inició en Zimbabue, en realidad la llama Sembrando a la manera de Dios. Para sus proponentes, Sembrando a la manera de Dios no es un modelo per se, sino más bien una perspectiva desde la cual se presenta, promueve y entiende la AC.

La capa, por ejemplo, en el lenguaje estándar de la AC, es simplemente la capa. La capa es material vegetal que cubre el suelo para conservar la humedad, suprimir las malezas y fomentar el crecimiento de las plantas. Sembrando a la manera de Dios, sin embargo, describe la capa como la “manta de Dios”. Las personas promotoras de Sembrando a la manera de Dios explican la “manta de Dios” de este modo: Si se observa la naturaleza, el mundo creado por Dios, rara vez se ve superficie no cubierta con algún tipo de material vegetal. La intención de Dios es, pues, que el suelo sea cubierto con residuos de plantas, incluso en los sistemas de cultivo humano: aplicar la “manta de Dios” es participar en la acción creadora y sustentadora de Dios y al mismo tiempo se protege el suelo para las generaciones futuras. De repente, con esta explicación, las personas agricultoras, que una vez estaban escépticas, ahora están más convencidas de que vale la pena intentar la cobertura vegetal y la AC en su conjunto. Los grupos asociados del CCM que presentan la AC como Sembrando a la manera de Dios informan que prepara el camino para el cambio en muchas comunidades. Este enfoque, aparentemente funciona igualmente bien, tanto para las personas agricultoras musulmanas como cristianas por igual. De hecho, aun las personas no religiosas parecen no incomodarse con este argumento. Por otra parte, enmarcar la AC usando el lenguaje “sembrando a la manera de Dios” proporciona una mejor entrada a la comunidad, utilizando las estructuras comunitarias existentes, como iglesias y grupos de jóvenes de la iglesia.

Las organizaciones que promueven la AC como Sembrando a la manera de Dios no están tratando de engañar a las personas agricultoras con parla sobre Dios y la Biblia: hay mucha sinceridad en su creencia de que la AC imita el mundo natural más de cerca que la agricultura convencional y es, por lo tanto, más cerca de la manera prevista por Dios para la agricultura. Sin embargo, las personas proponentes de Sembrando a la manera de Dios, también se dan cuenta de que hablar de Dios sólo les ayuda hasta cierto límite. Por eso enfatizan que la AC, a menudo, resulta en el dramático aumento en el rendimiento. De hecho, los informes recientes sugieren que el promedio del rendimiento aumentó en más del 100% para las personas agricultoras primerizas en AC. El aumento del rendimiento obviamente ofrece una motivación extra para las personas agricultoras, independientemente de su deseo de buena mayordomía de la creación Dios. Pero junto con las nociones fuertemente arraigadas



El aumento del rendimiento obviamente ofrece una motivación extra para las personas agricultoras, independientemente de su deseo de buena mayordomía de la creación Dios. Pero junto con las nociones fuertemente arraigadas de cómo cultivar adecuadamente, el trabajo extra que se requiere para hacer la cubierta de residuos de corte, presenta una verdadera barrera para muchas de ellas”.

Aprende más

*Investing in Communities: The Benefits and Costs of Building Resilience for Food Security in Malawi.* Teddington, UK: Tearfund, 2010. Available at [http://tilz.tearfund.org/en/themes/disasters/disaster\\_reduction\\_drr/cost\\_benefit\\_analysis\\_of\\_drr/](http://tilz.tearfund.org/en/themes/disasters/disaster_reduction_drr/cost_benefit_analysis_of_drr/).



A pesar de que las personas agricultoras buscan activamente nuevas técnicas para responder a las condiciones más secas, convencerles que prueben la AC, con sus elementos contra-culturales, ha demostrado ser un desafío. Para superar esta barrera cultural, algunas organizaciones aportan principios bíblicos y espirituales en sus conversaciones sobre AC, integrando la ética bíblica con prácticas agrícolas científicamente válidas con el fin de conectarse e influenciar a las personas agricultoras más eficazmente”.

de cómo cultivar adecuadamente, el trabajo extra que se requiere para hacer la cobertura, presenta una verdadera barrera para muchas de ellas”. En algunas comunidades, los niveles de adopción por las personas agricultoras no han sido tan fuerte como se esperaba, sobre todo debido al aumento percibido de requerimiento de mano de obra, especialmente en el primer año aplicando el enfoque de la AC. Pero las personas agricultoras tienden a ser innovadoras. Algunas han llegado con alternativas para la cubierta/mantillo que sirven al mismo propósito, como los frijoles que crecen junto con el maíz (intercalado). Los frijoles cubren la mayor parte del suelo descubierto alrededor del maíz, actuando como una especie de cobertura viva. La cosecha de frijol adicional hace que el trabajo adicional valga la pena.

Mientras que las personas agricultoras demuestran una y otra vez ser innovadoras, las organizaciones que promueven Sembrando a la manera de Dios, no siempre han alentado esta innovación, sosteniendo un entendimiento excesivamente dogmático o estrecho de lo que significa cultivar a la manera de Dios. Sin embargo, la realidad vivida desafía tales dogmatismos, y las personas proponentes de Sembrando a la manera de Dios, han empezado a aprender que la diversidad es también una parte del orden creado por Dios. La mayoría de las organizaciones asociadas del CCM, ahora alientan a las personas agricultoras a adoptar los tres principios de la AC en general y luego adaptarlos a sus propias circunstancias particulares de cultivo.

Los grupos asociados del CCM esperan convencer a más de 20.000 personas agricultoras africanas a probar la AC en los próximos años. Uno de los retos será presentar la AC, no sólo como la manera de Dios, sino también como un camino hacia un mejor futuro sostenible y con seguridad alimentaria para sus familias. Se podría argumentar que estas dos cosas son mutuamente incluyentes, pero las personas agricultoras, requieren evidencia, y con razón, de la efectividad de la AC, dado que los medios de vida de sus familias están en juego. Una iniciativa actual financiada por el gobierno canadiense en el este África y ejecutada por el CCM y sus grupos asociados, busca recoger mejor información sobre el rendimiento del cultivo y otras métricas de seguridad alimentaria con el fin de proporcionar una visión más completa de cómo, los métodos de la AC, mejoran la vida de las personas agricultoras y sus familias.

Algunas organizaciones asociadas del CCM que promueven la AC, evitan presentar los argumentos a favor de la AC en términos religiosos, escogiendo confiar únicamente en los argumentos agronómicos. La mayoría de las organizaciones, sin embargo, eligen un buen equilibrio entre Dios y el rendimiento, diciendo que las prácticas de la AC imitan el orden creado mientras que también demuestran los beneficios prácticos de la AC. El CCM no exige un enfoque específico para la promoción de la AC, sino que opta por escuchar y aprender de sus organizaciones asociadas acerca de lo que funciona mejor. Por ahora, sin embargo, la evidencia inicial parece apoyar la hipótesis de que, presentar la AC en términos religiosos fomenta la adopción de las prácticas de la misma.

*Vurayayi Pugini y Dan Wiens son coordinadores de respuesta a desastres y seguridad alimentaria, respectivamente, del CCM.*

## Religión y reconciliación en el norte de Uganda postconflicto

Es un día que nunca olvidaré. Seis miembros del Ejército de Resistencia del Señor (LRA por sus siglas en inglés), se rindieron y volvieron a casa después de años de lucha en una sangrienta guerra contra el gobierno de Uganda. La multitud que se reunió para presenciar su regreso, consistía de las mismas personas que habían sufrido horribles masacres, mutilaciones, desplazamiento en masa y el secuestro de sus seres queridos, incluyendo más de 30.000 niños forzados en las filas rebeldes. No sabía qué

esperar, ya que supervivientes y perpetradores se encontrarían cara a cara por primera vez. ¿Exigiría la multitud su detención? ¿Buscarían algunas personas la venganza?

Lo que pasó después no es lo que se esperaba. A medida que los ex-rebeldes llegaban al centro del lugar en el que el grupo de personas sobrevivientes se habían reunido, uno a uno pisaron huevos crudos que habían sido meticulosamente puestos en el camino junto con dos tipos de ramas por los líderes tradicionales. Conocido como *nynyo tong gweno*, este acto significó un deseo de empezar un proceso de reconciliación, simbolizando el reconocimiento de los perpetradores del daño causado y su deseo de ser parte de la comunidad de nuevo. El ruido de la multitud entró en erupción, pero en lugar del sonido de insultos y burlas, era el sonido de aplausos y júbilo. Poco después, el arzobispo católico del norte de Uganda, Juan Bautista Odama, se arrodilló delante de los retornados, diciendo: “Si de alguna manera mi contribución [a poner fin a la guerra] no fue suficiente para hacerles mejor, por favor, perdónenme”. Ese momento fue potente y comunicaba responsabilidad colectiva, aceptación, esperanza y el deseo de seguir adelante en conjunto para lograr la reconciliación y paz sostenibles.

Los líderes religiosos en el norte de Uganda han estado activos en la promoción la paz y reconciliación en toda la región. Comenzando con la idea de reunirse y orar, los líderes religiosos reconocieron que tendrían un mayor impacto si trabajaban juntos, en vez de por separado. De estas reuniones de oración nació la iniciativa para la Paz de Líderes Religiosos Acholi (ARLPI por sus siglas en inglés), que consta de los principales clérigos de las fe anglicana, católica, musulmana, ortodoxa y pentecostal. Guiada por los valores y enseñanzas que los participantes comparten en común, ARLPI busca promover la paz sostenible y la reconciliación mediante la transformación de conflictos usando el camino de la no violencia. Como el Arzobispo Odama, afirma: “El mundo nos ha desgarrado; es nuestro trabajo repararlo en conjunto”.

Muchos de los líderes religiosos ugandeses están ubicados en el nivel de la base, por lo que han estado bien posicionados para proporcionar apoyo espiritual y aliento constante a aquellas personas que sufren dificultades. Los líderes religiosos han organizado actividades, tales como la construcción de monumentos para recordar a las personas fallecidas en el conflicto y oraciones anuales de paz en los lugares de las masacres en toda la región. Muchas personas sobrevivientes del conflicto me han dicho que los mensajes de base religiosa han proporcionado una importante fuente de consuelo a las comunidades que han vivido a través del conflicto continuo. Un individuo compartió cómo la historia bíblica de Job, narrada por un líder religioso durante un evento de oración por la paz, resonó con su experiencia personal y ayudó a proporcionarle un sentido de esperanza, de que su situación era temporal. Insistió en que “Sólo la palabra de la Biblia puede consolar a las personas. . . Usted encontrará que este tipo de sufrimiento no sólo empezó conmigo. Al igual que para Ayubu [Job], toda su familia murió y Ayubu se quedó sin nada, y otra vez Dios le trajo mucho dolor... pero aun así Ayubu sobrevivió”. Reflexionando sobre la brutalidad sin precedentes y la gran escala de violencia que ha desgarrado el norte de Uganda, una persona con la que hablé comentó “este tipo de muerte no sería emocionalmente manejable si no hubiera oraciones”.

Promoviendo la teología que insiste en que “todas las personas somos hijos e hijas de Dios”, los líderes religiosos también han utilizado las oraciones de paz para proporcionar un foro de apoyo no-conflictivo, donde las personas supervivientes y ex-rebeldes, tienen la oportunidad de dar sus testimonios y sentirse protegidos por la presencia de líderes religiosos y otros líderes bien conocidos como promotores del perdón y la reconciliación. Los ex-rebeldes escucharon historias de cómo la guerra había afectado a las personas sobrevivientes, y éstas tuvieron la oportunidad de escuchar directamente a los individuos, a los que una vez consideraron como enemigos, y de aprender acerca de cuántos de ellos fueron secuestrados y obligados a luchar, y sobre las dificultades que tuvieron que soportar sólo para tratar de



Aprende  
más

Finnström, Sverker. *Living With Bad Surroundings*. North Carolina: Duke University Press, 2008.

Govier, Trudy. *Taking Wrongs Seriously: Acknowledgement, Reconciliation, and the Politics of Sustainable Peace*. New York: Humanity Books, 2006.

Oloya, Opiyo. *Child To Soldier: Stories from Joseph Kony's Lord's Resistance Army*. Toronto: University of Toronto Press, 2013.

Peachey, Dean. “The Elusive Quest for Reconciliation in Northern Uganda.” In *Critical Perspectives in Transitional Justice*. Ed. Nicola Palmer, Danielle Granville and Phil Clark, 287-308. Notre Dame: University of Notre Dame Press, 2011.

Tutu, Desmond. *No Future without Forgiveness*. New York: Random House, 1999.



No todas las personas han apoyado la influencia que los líderes religiosos han tenido en la promoción de la paz y la reconciliación. Los críticos argumentan que las personas sobrevivientes son presionadas por los líderes religiosos a perdonar, lo cual promueve la impunidad y no aborda adecuadamente sus necesidades específicas”.

mantenerse con vida con la esperanza de que un día volverían a casa con sus familias. Este intercambio de historias no sólo ha ayudado a proporcionar una mejor comprensión de la compleja naturaleza del conflicto, sino que también ayudó a resaltar la borrosa línea entre víctima y perpetrador, fomentando la re-humanización de los que una vez, fueron vistos exclusivamente como el enemigo.

Sin embargo, no todas las personas han apoyado la influencia que los líderes religiosos han tenido en la promoción de la paz y reconciliación. Los críticos argumentan que las personas sobrevivientes son presionadas por los líderes religiosos a perdonar, lo cual promueve la impunidad y no aborda adecuadamente sus necesidades específicas. Algunos críticos expresan la preocupación de que la comprensión cristiana de la reconciliación conlleva fuertes obligaciones morales, que implican que, con el fin de tener una relación con Dios, debemos perdonar a los enemigos. Esta preocupación se agrava por el hecho de que la palabra Acholi para amnistía, un proceso promovido enérgicamente por los líderes religiosos con el propósito de fomentar la rendición de los rebeldes, es *kica*, que también significa perdonar.

Otras personas argumentan que el uso generalizado de la retórica religiosa en la promoción de la reconciliación, sólo podría ayudar a lograr una convivencia no violenta, pero no la reconciliación. Por ejemplo, en el post-conflicto de Sierra Leona, Lisa Skoval, percibe la retórica alrededor de la reconciliación cristiana como el seguimiento de “fórmulas”. Ella encontró que mientras las personas miembros de la comunidad manifestaron verbalmente que habían perdonado y reconciliado con sus perpetradores, se mantenían “temerosas, cautelosas y tímidas en sus relaciones con los ex-combatientes” (Citado en Govier, 2006).

Estas críticas, sin duda nombran preocupaciones válidas. Por su parte, ARLPI reconoce que las ceremonias de reconciliación, como la descrita al principio de este artículo, son sólo el punto de partida. La reconciliación sostenible es un proceso a largo plazo, proporcionando oportunidades para ambos, víctimas y perpetradores de las comunidades del norte de Uganda para trabajar en conjunto, reconstruyendo la confianza, restaurando la interdependencia y avanzando hacia un futuro compartido.

*Wade Snowdon coordina el programa Sirviendo y Aprendiendo Juntos (SALT) del CCM.*

## Construcción de puentes interreligiosos y la aversión de la violencia en Chad

A finales de 1970, el Chad entró en una guerra civil por el poder político entre grupos de base cultural y geográfica. A pesar de que la guerra civil hizo que los cristianos se enfrentaran contra los musulmanes, la religión no era un factor motivador para los militantes. Durante la última década, el CCM se ha asociado con el departamento de Ética, Paz y Justicia (EPJ), una agencia operativa de las iglesias protestantes en Chad, para promover la transformación de conflictos en configuraciones de distintas religiones. Este artículo examina el contexto religioso y la historia de Chad y analiza cómo EPJ se basa en la religión como un recurso para la construcción de paz y aversión proactiva de la violencia.

En cuanto a la afiliación religiosa, la población de Chad se divide entre musulmanes (55%), católicos (20%) y protestantes (15%), con el resto practicando formas de la religión tradicional africana. La identidad religiosa está estrechamente entrelazada con la afiliación tribal y étnica por razones geográficas. El islam entró en el norte de Chad con los comerciantes árabes en el siglo XII, mientras que los misioneros occidentales llegaron desde el sur durante el siglo veinte. Ambas religiones se mezclan con rituales y creencias que son anteriores a

la llegada de las religiones abrahámicas en el Chad.

Al igual que otras administraciones coloniales, el régimen colonial de Francia explotó y exacerbó las diferencias étnicas y religiosas. Las personas chadianas del norte, en su mayoría musulmana, resistieron de forma rutinaria la imposición de un sistema educativo francés por parte de las autoridades coloniales. El régimen colonial, a su vez, de manera desproporcionada designó personas del sur, predominantemente cristianas, para liderar diversos departamentos del gobierno. Después de la independencia en 1960, eran, por lo tanto, personas sureñas las que ocuparon la mayoría de los puestos de función pública. El primer presidente del país, N'Garta Tombalbaye (un sureño cristiano), nombró una mayoría de musulmanes (65%) en su primer gabinete. Originalmente llamado François, Tombalbaye estableció un sistema de partido único tirano que brutalmente promovió una revolución cultural de arriba hacia abajo, impulsando un movimiento de alejarse de las influencias cristianas y musulmanas hacia una recuperación de las tradiciones de Chad. Después de una década de rebeliones armadas, Tombalbaye fue asesinado en 1975, sumiendo al país en una lucha armada por el poder entre el norte, predominantemente musulmán, y el sur, predominantemente cristiano, que continuó hasta la década de 1990. Las diferencias religiosas entre estas dos poblaciones regionales llevaron a sus adherentes a vilipendiar la religión del otro. La religión sigue siendo un factor de división entre la población con la percepción de que el gobierno es dominado por grupos étnicos musulmanes.

Dentro de este contexto de postguerra civil, la EPJ ha trabajado para fortalecer las relaciones entre las divisiones religiosas como parte de la construcción de paz y los esfuerzos de prevención de la violencia en todo el país. Durante la última década, EPJ ha ganado reputación como una organización líder del diálogo entre religiones. Inicialmente EPJ abordó los conflictos dentro de la iglesia, pero en 2008 amplió sus esfuerzos de aversión a la violencia al realizar un taller de transformación de conflictos entre religiones con 30 líderes musulmanes y cristianos. Este taller se convirtió en un evento anual en Yamena hasta el 2011. En el año 2012, EPJ extendió éstos esfuerzos de construcción de paz entre religiones más allá de la capital al realizar un taller en Mongo. El trabajo creció, con talleres de EPJ específicamente dirigidos a las mujeres y jóvenes. Desde 2013, EPJ ha organizado talleres de 29 semanas de duración para más de 1100 participantes en 15 ubicaciones diferentes.

Mientras que los conflictos violentos actuales en el Chad de hoy, fluyen de múltiples fuentes (tales como la competencia por los recursos y el poder político), participantes en estos conflictos, de forma rutinaria, enmarcan los conflictos en términos religiosos haciendo que, sea una necesidad vital el basar los esfuerzos de construcción de paz interconfesional en la fe como una fuente de transformación de conflictos. Los talleres de EPJ destacan las cosas en común entre las confesiones y ofrecen alternativas a la violencia. A cada taller asisten representantes locales que son seleccionados por los cuerpos religiosos nacionales de cada confesión. EPJ se esfuerza para que el 40% de los participantes del taller sean musulmanes, junto con el 30% cada uno de protestantes y católicos, aunque estos porcentajes varían.

Al comienzo de cada taller, las personas participantes, por lo general, están tranquilas, tensas y educadas, sentadas con sus correligionarios. En el transcurso del taller escuchan y dialogan las historias de los textos sagrados que describen cómo ambos, Jesús y Mahoma, enseñaron a sus seguidores a hacer el bien a sus enemigos.

Los talleres de EPJ se centran en un conjunto de seminarios relativamente fijos y dirigidos por el personal de EPJ que promueven fuertes relaciones interreligiosas, estrategias de manejo no violento del conflicto actual y enseñan técnicas de mediación. EPJ consistentemente invita a personal del CCM para contribuir a la visión general de la base bíblica para la paz. EPJ también invita a los líderes de las comunidades musulmanas e instituciones católicas a dar seminarios sobre cómo sus



Mientras que los conflictos violentos actuales en el Chad de hoy, fluyen de múltiples fuentes (tales como la competencia por los recursos y el poder político), participantes en estos conflictos de forma rutinaria enmarcan los conflictos en términos religiosos, haciendo que sea una necesidad vital basar los esfuerzos de construcción de paz interconfesional en la religión como una fuente de transformación de conflictos”.



Aprende  
más

Abu-Nimer, Mohammed and David Augsburg. *Peace-Building by, between and beyond Muslims and Evangelical Christians*. Lanham, MD: Lexington Books, 2009.

Azevedo, Mario J. *Roots of Violence: A History of War in Chad*. London: Routledge, 1998.

Flood, Derek. *Disarming Scripture*. Metanoia Books, 2014.

respectivas religiones entienden la paz. Las personas participantes católicas utilizan la rica tradición de la enseñanza de la justicia social del catolicismo, mientras que los eruditos musulmanes destacan los pasajes del Corán y las historias del Hadices (tradiciones sobre el profeta Mahoma) que ejemplifican la construcción de paz en acción. El taller deja un tiempo considerable para el diálogo en grupo, animando la participación reflexiva y el intercambio con las personas que facilitan los talleres y entre participantes. Hacia el final del taller, participantes suelen informar que sus perspectivas han sido transformadas. Por ejemplo, después de un taller en la ciudad oriental de Am Timan, uno de los participantes musulmanes, Imán Ibrahim Abdoulaye expresó: “Nunca antes hemos escuchado una enseñanza como esta; necesita continuar. Queremos ayudar”.

EPJ se enfrenta habitualmente a dos obstáculos importantes en su trabajo por romper barreras entre las personas participantes. En primer lugar, tanto las personas participantes musulmanas como cristianas, necesitan escuchar que su propia fe tiene enseñanzas de paz profundas y ricas. Ambos textos sagrados contienen un montón de ejemplos de violencia aparentemente retratada en términos positivos, desde los relatos de la posesión de la tierra en el Antiguo Testamento y las interpretaciones literales de Apocalipsis, a la violencia llevada a cabo por la naciente umma (comunidad) musulmana en Medina, la conquista de La Meca y cierta hadiz acerca de Mahoma. Las personas participantes, a menudo, llegan al taller convencidas de que sus textos sagrados justifican la violencia. El personal de EPJ y ponentes invitados complican este entendimiento dando ejemplos de las escrituras musulmanes y cristianas que reflejan un compromiso con la construcción de paz, con un énfasis especial en la vida y enseñanzas de Jesús (especialmente el Sermón de la Montaña) y el respeto de Mahoma tanto para las comunidades judías como cristianas, así como sus enseñanzas sobre la resolución de conflictos.

El segundo obstáculo es disipar las nociones de persecución que tanto las personas cristianas como musulmanas tienen las unas de las otras. Ambos grupos se señalan el uno a al otro con reclamos acusatorios, citando ultrajes actuales o históricos, como las matanzas de Boko Haram o la historia de la colonización de África por las potencias occidentales como Francia. El citar este tipo de historias o realidades actuales, hace que tomen posturas defensivas que justifican la violencia. EPJ trabaja con las personas participantes para superar tales posturas defensivas y enfocar en las historias de cooperación y convivencia del pasado y en las posibilidades para el futuro.

Los esfuerzos de construcción de paz interreligiosa de EPJ han sido impulsados desde 2013, sus talleres de transformación de conflictos tienen cada vez más demanda y han ido obteniendo el apoyo de los líderes de Chad. Los retos continúan sin duda, incluyendo el establecimiento de mejores mecanismos para el seguimiento y la evaluación del impacto a largo plazo de los talleres en las comunidades donde se llevan a cabo. Sin embargo, la experiencia de EPJ, ya ha demostrado claramente que las personas participantes salen de los talleres de construcción de paz interreligiosa con un mayor deseo y voluntad de colaborar a través de las divisiones religiosas, lo que no es poca cosa en un contexto en el que, las apelaciones a la religión con demasiada frecuencia avivan el conflicto en lugar de transformarlo.

*Mark Tymms trabaja con Ética, Paz y Justicia, un grupo asociado del CCM, en Yamena, Chad.*

## Creación de lazos ecuménicos a través de la seguridad alimentaria

En la localidad rural de Llano Alto en la región del sur de Chiapas, México, un grupo de horticultores/as se reúne regularmente para compartir experiencias en el cultivo de huertos orgánicos que producen diversos tipos de hierbas y hortalizas para el consumo interno. Apoyadas por el Instituto de Estudios Interculturales e Investigación (INESIN, una organización asociada del CCM para la cual trabajan), estas personas horticultoras vienen de familias que han trabajado la tierra durante siglos, la mayor parte de ellas se dedican exclusivamente al cultivo de frijoles y maíz, los principales alimentos básicos de la dieta local. La idea de cultivar un huerto orgánico de hierbas y hortalizas en el propio patio es una idea de cuentos de hadas. Cuando las familias tienen dinero extra en mano, puede ser que quizás compren estos productos “extras” para complementar su dieta de alimentos básicos –de lo contrario, no los consumen. La iniciativa de INESIN tiene como objetivo fomentar una mayor soberanía alimentaria en Llano Alto, apoyando a las personas agricultoras en esta comunidad rural a proporcionar una dieta equilibrada para sus familias. La iniciativa ha tenido éxito: los huertos han atraído la atención de otras personas, lo que lleva a una expansión del grupo, de nueve a diecinueve horticultores/as. En INESIN consideramos que esta expansión es positiva, sin embargo, también sabemos que la expansión podría introducir dinámicas delicadas en la vida del grupo, ya que ahora las personas horticultoras no tienen la misma afiliación religiosa.

INESIN comenzó a facilitar el grupo a través de un contacto en la Iglesia del Nazareno en Llano Alto. Aunque INESIN explicó por adelantado a las personas horticultoras que, ni INESIN ni el grupo sí mismo son programas de la iglesia, durante los últimos ocho meses, la mayoría de las reuniones del grupo se han llevado a cabo en la iglesia o alrededor de misma. INESIN se ha encontrado que las iglesias, a menudo, son buenos puntos de partida para los grupos debido a que el espacio de la iglesia crea un sentimiento de confianza; sin embargo, una vez que el grupo está formado y operando, INESIN anima a que se mueva hacia el exterior, a la comunidad más amplia. En una reunión reciente con el grupo de Llano Alto, mi compañera de trabajo Marielena, delicadamente expuso la posibilidad de extender el grupo más allá de la iglesia. Sugiere: “Ahora que los huertos están creciendo y tenemos nuevos miembros, es un buen momento para comenzar a reunirnos en las casas”. Algunos rostros de las personas recién llegadas se ven aliviados. Un hombre explica, “Puesto que no somos parte de esta iglesia, nos sentimos incómodos reuniéndonos aquí, es como que estamos faltándole el respeto a este espacio invadiéndolo”. Dos mujeres del grupo original no están de acuerdo. “Aquí es donde siempre nos hemos reunido. De todos modos, no tenemos espacio para alojar personas en nuestras casas”.

La discusión continúa, y el grupo llega a un acuerdo de que, en el futuro, las reuniones se realizarán en las casas de los miembros del grupo que voluntariamente ofrezcan alojar la reunión. Pero, como en el caso de muchos conflictos, lo que hace que este conflicto en particular sea interesante, está no tanto en lo que se dice, sino más bien por debajo de la superficie de esta conversación sobre los espacios de huertos, casas e iglesias.

Ha habido tensiones sobre política y religión, durante mucho tiempo en Chiapas, pero los efectos del levantamiento zapatista de 1994 han entrelazado profundamente a los dos. A pesar de que el levantamiento no era claramente un movimiento en torno a la religión, el movimiento zapatista se benefició de la energía de una parroquia católica llena de vida social activa influida por la teología de la liberación. Al mismo tiempo, una organización paramilitar en la región atrajo el resentimiento de la iglesia evangélica que se sentía perseguida. Las tensiones políticas y religiosas a veces



Aprende  
más

*For further reading in English:*

<http://www.lasabejas.org/acteal>

<http://www.sipaz.org/in-focus-impunity-and-the-responsibility-of-mexican-authorities-in-the-acteal-case/?lang=en>

<http://ncronline.org/news/global/mexicos-chiapas-state-bishop-ruiz-leaves-large-legacy>

Hayden, Tom. Ed. *The Zapatista Reader*. New York, NY: Thunder Mouth's Press/Nation Books, 1997.

*En español:*

<http://acteal.blogspot.mx/p/historia-de-las-abejas.html>

<http://www.sipaz.org/enfoque-impunidad-y-responsabilidad-de-las-autoridades-publicas-en-el-caso-acteal/>

<http://www.otrosmundoschiapas.org/index.php/temas-analisis/41-41-indigenas>

<http://www.otrosmundoschiapas.org/index.php/temas-analisis/41-41-indigenas/1904-indigenas-de-chiapas-entre-los-grupos-originarios-mas-desplazados-de-america-latina>

resultaron en violencia, más notoriamente la matanza de 45 indígenas zapatistas pacifistas en la comunidad de Acteal en 1997.

Estas tensiones políticas y religiosas han persistido entre las personas de diferentes religiones en Chiapas. Varias organizaciones de paz se han desarrollado durante los últimos 20 años, muchas, gracias al apoyo del fallecido obispo católico Samuel Ruiz, un actor importante en el proceso de paz durante y después del levantamiento. Cuando Ruiz y otras personas soñaban en cómo INESIN se vería, comisionó a un grupo de personas a “conseguir que personas católicas y protestantes se reunieran para hacer alguna cosa. Cualquier cosa. Pero que no hablen de religión o de diferencias. No al principio. Reúnales y que se hablen”.

El panorama social en Chiapas ha sido testigo de muchos cambios en las dos últimas décadas. En el caso de la comunidad en Llano Alto, los conflictos sociales hierven a fuego lento entre las iglesias evangélicas, en lugar de entre católicos y evangélicos (los católicos tienen sus propias luchas internas en otras comunidades). Sin embargo, la comisión original de Ruiz a INESIN se aplica aquí también, por lo que INESIN busca incentivar las relaciones ecuménicas a nivel comunitario a través de iniciativas de colaboración en torno a intereses comunes.

En el caso de Llano Alto, la iniciativa de colaboración de INESIN se centra en el interés común de soberanía alimentaria. El personal de INESIN dan talleres sobre fertilizantes orgánicos y conservación de las semillas (para compartir); las personas horticultoras en el proyecto cuidan los huertos entre sí y conversan un poco. Cuando surgen tensiones políticas y religiosas a nivel comunitario o estatal, los miembros del grupo tienen experiencia vivida con “el otro” quien es más amplio y más amable de lo que los medios de comunicación le retratan.

Una colega en la región, una vez me habló de una sesión de mediación que facilitó entre protestantes y católicos. Al final de la sesión, los dos grupos comenzaron a hablar en su lengua materna tsotsil, un lenguaje indígena hablado en las tierras altas de Chiapas. Mi colega pidió a alguien que tradujera para ella, ya que se sentía muy bien acerca del progreso que se había hecho y quería saber hacia dónde se estaba guiando la conversación. Resultó que, los dos grupos estaban hablando de frijoles, la única cosa que sintieron que podían hablar juntos, quizás una de las pocas cosas que sentían que tenían en común. Esta historia refleja la experiencia más amplia de INESIN en Llano Alto y en otros lugares, el participar en algo tan simple y complejo, como lo es cultivar nuestra propia comida, está íntimamente conectado con la tarea simple y compleja de vivir en paz.

*Lindsey Frye sirve con el CCM en México como promotor del ecumenismo para INESIN, un grupo asociado del CCM.*

---

*Intersections: Revista Trimestral de Teoría y Práctica del CCM* publicada por el departamento de Planificación, Aprendizaje, y Respuestas a Desastres del Comité Central Menonita. Los editores son Alain Epp Weaver and Bruce Guenther. Las opiniones expresadas en esta revista reflejan las de sus autores y no necesariamente las del Comité Central Menonita.

Escriba al correo electrónico: [mailbox@mcc.org](mailto:mailbox@mcc.org) o llame al 1-888-622-6337 (en Canadá) o 1-888-563-4676 (en los EEUU):

- Si prefieres recibir esta publicación por correo electrónico
- Para suscribir o anular su suscripción a esta revista
- Para cambiar su dirección

Una donación de \$10 americanos es recomendada por suscripción. El CCM aprecia contribuciones a su trabajo.

Para hacer una donación, visite [donate.mcc.org](https://donate.mcc.org)

Esta *Revista Trimestral de Teoría y Práctica del CCM* también puede ser accedida por internet en la página web [mcccanada.ca](http://mcccanada.ca) en Canadá o [mcc.org](http://mcc.org) en Estados Unidos.

ISSN 2376-0893 (impresa) ISSN 2376-0907 (en línea)



**Comité  
Central  
Menonita**

**Alivio, desarrollo y paz en el nombre de Cristo**